

fiesta

16 de julio de 2017
Nº 1200 · AÑO XXV

DIGITAL

CONSAGRACIÓN DEL PAN Y EL VINO EN LA EUCARISTÍA



EL PERFUME DE LA COMPASIÓN DIVINA

DIOS QUISO COMPARTIR LA EXPERIENCIA HUMANA

Semanario de las Iglesias de Granada y Guadix



Educar mirando a los ojos libre de prejuicios

Congreso de Cátedras Scholas en Jerusalén

Palabras del Santo Padre en su videomensaje dirigido a los participantes con ocasión del III Congreso Internacional de Cátedras Scholas, con el lema *Entre la Universidad y la Escuela, construyendo la paz a través de la cultura del encuentro, que se ha celebrado del 2 al 5 de julio en la Universidad Hebrea de Jerusalén.*

En este momento jóvenes y adultos de Israel, de Palestina y de otras partes del mundo, de diferentes nacionalidades, credos y realidades, todos respiramos el mismo aire, todos pisamos la misma tierra, nuestra casa común. Las historias son muchas, cada uno tiene la suya. Hay tantas historias como personas, pero la vida es una. Por eso quiero celebrar estos días vividos allí en Jerusalén, porque ustedes mismos, desde sus diferencias, lograron unidad. No se los enseñó nadie. Lo vivieron.

Ustedes se animaron a mirarse a los ojos, se animaron a desnudar la mirada y esto es imprescindible para que se produzca un encuentro. En la desnudez de la mirada no hay respuestas, hay apertura. Apertura a todo lo otro que no soy yo. En la desnudez de la mirada nos volvemos permeables a la vida. La vida no nos pasa de largo. Nos atraviesa y nos conmueve y esa es la pasión. Una vez abiertos a la vida y a los otros, al que tengo al lado, se produce el encuentro y en ese encuentro se da un sentido.

Todos tenemos sentido. Todos tenemos un sentido en la vida. Ninguno de nosotros es un no. Todos somos sí, por eso cuando encontramos el sentido es como si se nos ensanchara el alma. Y necesitamos ponerle palabras a este sentido. Darle una forma que lo contenga. Expresar de algún modo eso que nos pasó. Y esa es la creación. Además, cuando nos damos cuenta que la vida tiene sentido y que ese sentido nos desborda necesitamos celebrarlo. Necesitamos la fiesta, como expresión humana de la celebración del sentido. Entonces encontramos el sentimiento más profundo que se puede tener. Un sentimiento que existe en nosotros por y a pesar de todo, por todo y a pesar de todo. Este sentimiento es la gratitud.

Scholas intuye que de esto se trata educar. La educación que nos abre a lo desconocido, que nos lleva a ese lugar en el que todavía no se separaron las aguas. Libre de prejuicios. Es decir libre de juicios previos que nos bloquean, para desde allí soñar y buscar nuevos caminos. De ahí que nosotros los adultos no podemos quitarle a nuestros niños y jóvenes la capacidad de soñar, ni de jugar, que en cierta manera es un soñar despiertos. Si no dejamos que el niño juegue es porque nosotros no sabemos jugar; y si nosotros no sabemos jugar, no entendemos ni la gratitud, ni la gratitud, ni la creatividad. (...)

La alegría que nace de Dios

La experiencia humana básicamente podría ser resumida en cómo a medida que vamos tomando conciencia de la realidad nos va siendo más difícil una alegría verdadera, una alegría como la de los niños, una alegría que brota del fondo del alma que se expresa en nuestra vida con sencillez y con verdad. Hay tanto motivos en la realidad que van como minando nuestra esperanza, minando nuestra capacidad de gozar, o envenenando esa capacidad de gozar de forma que no llegue hasta el fondo de nuestro corazón; que sea aparente, que sea superficial. Y qué difícil es encontrar personas de una cierta madurez, con experiencia de la vida, en quienes esa alegría uno la pueda ver resplandeciente en los ojos, como en los ojos de un niño.

El novelista y pensador **Bernanos**, que ha sido en realidad maestro ya de tres Papas, por sus intuiciones acerca de la vida cristiana, especulando un momento lo que un ateo de buena voluntad le podría decir a los cristianos, él dice: "Dios mío, vosotros empleáis palabras enormes, habláis de estar en gracia, del estado de gracia, y os vemos acudir al confesionario y cuando salís del confesionario, por ejemplo, decís que estáis en estado de gracia, ¿dónde escondéis vuestra alegría?".

No es casualidad que el Papa **Francisco** haya querido poner –diríamos– como signo para este mundo nuestro la alegría del Evangelio, porque si algo caracteriza a nuestro mundo, que tiene y ha tenido más medios que ningún otro para fabricar alegrías, o pseudoalegrías, para fabricar sueños y hacernos creer que los sueños se pueden realizar y basta con luchar mucho

por ellos o cosas así... falsedades muy profundas porque eso nunca es verdad (de nuestros sueños más verdaderos y de nuestros sueños más profundos nunca es verdad)... (...)

Nunca hemos tenido tantos medios y no es la alegría lo que caracteriza ni nuestro arte, ni nuestra literatura, ni nuestra sociedad, ni nuestra vida. Es la huida, más bien. La huida permanente de nosotros mismos, de la verdad, de la realidad, en paraísos de un tipo o de otro. No hace falta que sea en los paraísos artificiales de los que hablaba **Baudelaire**. Hay paraísos mucho más al alcance de la mano, mucho más pequeñitos, con los que uno se conforma para ir engañando que en el fondo de nuestro corazón ya no hay esperanza; que, como adultos, en el fondo de nuestro corazón no creemos que estamos hechos para la inmortalidad y para la vida eterna. No somos capaces de esa alegría verdadera que sólo responde Dios. (...)

¿Y quién es la fuente de esa alegría? El abrazo del Amor infinito del Hijo de Dios. Esa es la que nos levanta de nuestra condición de caídos, de nuestra condición de esclavos del pecado.

+ **Javier Martínez**
Arzobispo de Granada

9 de julio de 2017
S. I Catedral

Palabras íntegras en www.arzobispodegranada.es
y en www.archidiocesisgranada.es

Directora:
Paqui Pallarés García

Redacción:
Rosa Die Alcolea
María José Aguilar

Colaboradores:
Antonio Gómez Casas (Guadix)
Ignacio Fernández González

Edita: **ARZOBISPADO DE GRANADA**
Plaza Alonso Cano, s/n
18001 GRANADA
tel.: 958 215 675
e-mail: mcsgranada@archidiocesisgranada.es
www.archidiocesisgranada.es
Facebook: Archidiócesis Granada / Secretariado Mcs Granada
Twitter: @Archigranada

Diseño y maquetación:
**Secretariado de Medios de Comunicación
de la Archidiócesis de Granada**

Sumario

02. Voz del Papa

Educar mirando a los ojos libre de prejuicios
Congreso de Catedras Shcolas en Jerusalén

03. Editorial

La alegría que nace de Dios

05. Mirada

- Premios Populares 2017, de Cope Granada
- Misión para jóvenes en la Diócesis de Guadix
- Gonzalo Ruíz, elegido presidente de la HOAC
- El misionero comboniano Jesús Ruíz, nombrado obispo auxiliar de Bangassou
- "El milagro premanente de la caridad"
- La Comunidad Shalom de Granada celebró el 35º aniversario de su fundación
- Convenio de colaboración entre el Arzobispado y BMN-Caja Granada
- El Papa añade una vía a la santidad: ofrecer la vida por los demás
- Convivencia parroquial en Huéscar
- Entre los pieles rojas del Canadá
- "Camino, verdad y vida"
- Agenda

13. Textos

El precioso perfume de la compasión divina
San Bernardo

15. A fondo

Garantizar la materia eucarística
Carta de la Santa Sede sobre la consagración del pan y el vino

19. Cultura

Dios quiso compartir la experiencia humana en todo
Vida (in-conformista) de Péguy (y II)

21. Testimonio

Arriesgarlo todo, para ganar todo
Beato Carlos Manuel Rodríguez Santiago

24. Signo y gracia

Partícipes del sacerdocio de Cristo
Participación en la liturgia

25. Luz de la Palabra

"¿Por qué les hablas en parábolas?"
XV Domingo del Tiempo Ordinario





Premiados el Arzobispado de Granada y Obispado de Guadix

*Premio Populares 2017,
de Cope Granada*

Concedido por la Cadena Cope. Junto al Arzobispado también ha sido galardonado el Obispado de Guadix, por "su labor desinteresada durante 2.000 años".

El Arzobispado de Granada y el Obispado de Guadix fueron galardonados anoche, jueves 13 de julio, con el *Premio Populares* que concede COPE Granada.

El galardón, entregado en el Carmen de los Mártires, fue recogido por el Vicario General de Granada D. **Francisco Javier Espigares**, en nombre de nuestro Arzobispo Mons. **Javier Martínez**. Por su parte, Mons. **Ginés García**, Obispo de Guadix, también recogió el premio otorgado por COPE Granada, con el que reconoce tanto al Arzobispado como al Obispado "su labor desinteresada durante 2.000 años".

La concesión del Premio se produce el mismo año en que COPE Granada cumple su 50 aniversario desde que en 1967 realizara sus primeras emisiones.

"Para COPE Granada este año 2017 es muy especial, ya que está celebrando sus bodas de oro en la ciudad. Ahora mismo es referente informativo provincial, ya que según los datos del último Estudio General de Medios conocidos la semana pasada es líder indiscutible de audiencia", señala la emisora granadina.

Premios Populares 2017 cumple su XXIV edición con los que distinguen a instituciones y empresas por el trabajo desarrollado durante el año pasado. Otros de los galardonados son Emasagra, la concejalía del ayuntamiento de Granada y el Patronato de turismo de la Diputación Provincial.

COPE emite en su programación religiosa *El Espejo*, los viernes a las 13:30 horas (87.6 FM en Granada), y el informativo diocesano *Iglesia Noticia*, los domingos a las 9:45 horas, ambos realizados por el Departamento de Medios de Comunicación Social del Arzobispado para Granada y por la Oficina de información del Obispado accitano para Guadix. ■



La diócesis de Guadix pone en marcha una experiencia de misión para jóvenes

La diócesis de Guadix ha puesto en marcha un proyecto dirigido a jóvenes para que vivan una experiencia de misión en tierras hondureñas. Se pretende que los chicos y chicas que quieran, durante el verano, puedan convivir y trabajar con los misioneros que la diócesis de Guadix tiene en Tegucigalpa.

Allí pueden enseñar a niños y mayores, repartir alimentos, atender el dispensario médico, colaborar en tareas de las parroquias o del barrio,.... y celebrar la fe con aquellas comunidades. Este verano ya hay dos jóvenes, un chico y una chica, que están preparando las maletas para irse de misión.

Es el Secretariado de Juventud el que organiza esta experiencia, a la que ya le han puesto nombre: *Misión joven*. Con estas dos palabras se resume lo que se quiere vivir: una experiencia de misión, junto a misioneros, y dirigida a jóvenes de la diócesis accitana.

En Honduras, la diócesis de Guadix tiene tres misioneros: **Patricio Larrosa**, que trabaja de manera especial en el campo de la educación y promoción humana; **Ramón Martínez**, que trabaja en el ámbito de la sanidad y atención a enfermos a los que nadie quiere; y **Andrés Porcel**, cuyo trabajo se desarrolla principalmente en el campo pastoral, en parroquias de

las afueras de Tegucigalpa. Son tres experiencias muy distintas, en la capital hondureña, y que podrán conocer quienes vivan esta experiencia de misión joven.

Este es el primer año que se pone en marcha esta iniciativa y ya hay dos chicos que están preparando las maletas para marchar a Tegucigalpa. Toman el avión el 30 de julio y van a estar con los misioneros durante todo el mes de agosto. Pero no van solos. En este primer viaje, les acompañarán el director del Secretariado de Juventud, **Antonio Jesús Marcos**, y el Vicario General, **José Francisco Serrano**. Allí en Honduras, les espera Patricio Larrosa, con el que van a trabajar principalmente, en sus colegios y en las parroquias.

Uno de los chicos que va es **Miguel Morales**, de Guadix, que ha manifestado que siempre ha querido tener una experiencia de misión para ayudar a los demás. Cuando supo de esta iniciativa, no se lo pensó y se apuntó. Él es muy joven y quiere trabajar allí, sobre todo, con jóvenes.

La otra persona que va es una chica joven de Cortes de Baza, **Lola Torrecillas**, que también viaja muy animada y con ganas de ayudar en Honduras. Los dos saben que van para trabajar y que van a vivir muchas experiencias. También tendrán tiempo para conocer la cultura y, sobre todo, para convivir con aquellas familias.

Gonzalo Ruiz, de la Diócesis de Granada, elegido presidente de HOAC

El Pleno General de Representantes (PGR), máximo órgano decisorio entre asambleas, ratificó la elección de las personas que asumen el servicio en la Comisión Permanente HOAC en las responsabilidades de Presidencia, Formación y Difusión, informó HOAC.

Así, el nuevo presidente elegido, militante de la Diócesis de Granada, es **Gonzalo Ruiz**. Los nuevos responsables de Formación y Difusión son **Berchmans Garrido**, de la Diócesis de Barcelona, y **Teresa García**, de la Diócesis de Valencia. Sustituyen a **Fefi Valerón**, **Jesús Fernández-Pacheco** y **José Fernando Almazán** en las responsabilidades de Formación, Difusión y Presidencia, respectivamente.

En la reunión del PGR se han dialogado y aprobado los documentos que determinan las prioridades en la vida y misión de la HOAC en el próximo bienio, in-



A la derecha, Gonzalo Ruiz, junto a los miembros del nuevo equipo.

formó HOPAC. Entre ellos, destaca el *Plan de Trabajo 2017-2019*. Asimismo, se ha decidido la continuidad de la campaña Trabajo digno para una sociedad decente, "como proceso de concienciación, oportunidad para sumar voluntades y favorecer el encuentro con otras personas y colectivos, y herramienta de incidencia pública, siempre centrado en la dignidad de las personas", y "reforzar la dinámica de participación y colaboración en la iniciativa Iglesia por el trabajo decente con la que mantiene una estrecha relación".

El misionero comboniano Jesús Ruiz, nombrado obispo auxiliar de Bangassou



Jesús Ruiz, el segundo por la derecha, junto al Arzobispo.

Estuvo en nuestra Diócesis de Granada el pasado mes de febrero acompañando a los premiados *Mundo Negro a la Fraternidad 2016*: el cardenal de Bangui Mons. **Dieudonné Nzapalainga** y el imán del Consejo Islámico de Centroáfrica, **Oumar Kobine Layama**.

El misionero comboniano **Jesús Ruiz Molina** ha sido nombrado por el Papa **Francisco** obispo auxiliar de la Diócesis de Bangassou, en la República Centroafricana. Desarrollará su ministerio pastoral junto al obispo Mons. **Juan José Aguirre**.

El nuevo obispo auxiliar estuvo el pasado mes de febrero en nuestra Diócesis de Granada, acompañando a los premiados *Mundo Negro a la Fraternidad 2016*, que concede la revista del mismo nombre editada por

los misioneros combonianos: el cardenal de Bangui Mons. Dieudonné Nzapalainga y el imán del Consejo Islámico de Centroáfrica, Oumar Kobine Layama.

Mons. Jesús Ruiz participó junto a los premiados y otros miembros de la familia comboniana en las distintas celebraciones y actos organizados en la Diócesis de Granada con nuestro Arzobispo Mons. **Javier Martínez**. Entre dichos actos, se celebró la conferencia de Mons. Nzapalainga y el imán Layama sobre su trabajo conjunto por la fraternidad en el país o la oración interreligiosa celebrada en el edificio de la Curia Metropolitana.

El anuncio de su nombramiento, el martes 11 de julio, se producía el mismo día en que el nuevo obispo celebró su 30 aniversario de ordenación sacerdotal.

El nuevo obispo es de Burgos, tiene 58 años, de los cuales 20 de ellos los ha pasado en África, donde fue provincial de la recién creada provincia de Chad, entre 2002 y 2008. Desde 2008 es párroco en Mougoumba, vicario foráneo y coordinador diocesano de la Comisión para la Catequesis de la diócesis de M'Baiki. Entre 2013 y 2015 fue también consejero de la Delegación de los Combonianos en África central. ■



“El milagro permanente de la caridad”

Crónica de la IX Peregrinación de la Hospitalidad Granadina de Lourdes al Santuario de la Virgen de Lourdes.

Una parte de esta Diócesis, concretamente 162 personas, acompañadas por la junta directiva, el consiliario de nuestra hospitalidad diocesana, dos religiosas y cuatro seminaristas mayores hemos estado en el santuario de Lourdes. Han estado personas enfermas y mayores, otros voluntarios y hospitalarios han acudido para servirlos, y el resto han sido peregrinos corrientes, pero igualmente amantes de la Virgen de Lourdes.

Se trata de un encuentro organizado cada año –este ha cumplido su noveno aniversario– por la Hospitalidad de Nuestra Señora de Lourdes, una asociación dentro de la Diócesis de Granada formada por personas que se ofrecen voluntarias para servir, tanto a sanos como enfermos, que peregrinan a este santuario.

Todo comenzó el 11 de febrero de 1858, **Bernardette Soubirous**, su hermana y su amiga acudieron a la pradera a recoger leña. “Oí un ruido como una ráfaga de viento, pero los árboles no se movían. Levanté la cabeza, mirando a la gruta, y vi a una joven vestida de blanco”, testimonió Bernardette. Esta joven se apareció 18 veces a la niña, entre el 11 de febrero y el 16 de julio de 1858, y sólo ella podía verla. En la novena aparición de esta joven, el 28 de febrero de 1858, ésta le pide a Bernadette que escarbe en la tierra, de donde brota agua fangosa, que más tarde sería la fuente de la gruta de Massabielle de Lourdes.

Esta agua, superficialmente ordinaria, es ahora para los cristianos un agua extraordinaria: como gotas de esperanza y paz.

“El milagro más grande es la conversión de las personas en este santo lugar, casa de la fe y puerta del cielo”, testimonia **José Gabriel**, consiliario diocesano de la Hospitalidad de Lourdes. José Gabriel explica que hay muchos milagros materiales, alrededor de 170 aprobados por la Iglesia, ya que en Lourdes hay un comité formado por médicos y expertos, también religiosas y religiosas, ateas, no creyentes...

El tema pastoral de este año es *El Señor hizo en mí maravillas. El Magnificat de la esperanza*, expuesto por el rector del Santuario de Lourdes, el padre Cabes, extraído del Magnificat 2017. (...)

En Lourdes hemos dado una vez más gracias a Dios por el regalo precioso que nos ha hecho al entregarnos a María como Madre. La Virgen es siempre presencia de Dios, de su vida, amor, perdón y ternura en nuestras vidas; a sus pies hemos depositado nuestros sufrimientos y nuestras fragilidades; en ella, consoladora de los afligidos, hemos encontrado consuelo maternal. María nos ha llevado al encuentro con su Hijo, la misericordia encarnada de Dios. Nuestra Señora de Lourdes nos ha enseñado a acoger a Dios y su voluntad en nuestras vidas para seguir caminando con fe, confiando y esperando siempre en Dios, incluso en la enfermedad y en la dificultad. (...)

José Gabriel Martín Rodríguez
Consiliario Hospitalidad de Lourdes



La Comunidad Shalom de Granada celebró el 35º aniversario de su fundación

La Comunidad Católica Shalom ha conmemorado en Granada el 35º aniversario de su fundación con la celebración en el Convento de la Encarnación los días 5 y 8 de julio, de la exposición 35 años, y una Eucaristía de acción de gracias que estuvo presidida por nuestro Arzobispo, Mons. Javier Martínez.

El pasado sábado, 8 de julio, Mons. Javier Martínez, acompañó a la comunidad Shalom en este aniversario presidiendo la Eucaristía de acción de gracias que tuvo lugar en el Convento de la Encarnación.

“El conocimiento de la Comunidad Shalom ha sido uno de los dones que el Señor me ha hecho en la vida. Y aunque vuestra realidad sea muy pequeña como el grano de mostaza, yo considero que es de los bienes más grandes que el Señor me ha permitido conceder

a la Diócesis de Granada, como un regalo, como un regalo precioso del Espíritu del Señor para la evangelización en este nuevo milenio, para la evangelización de los jóvenes especialmente”, afirmó Mons. Martínez en su homilía.

Asimismo, la Comunidad celebró el pasado miércoles la noche de alabanza, en la que miembros y amigos del carisma se dieron cita para bendecir y alabar a Dios a través de música, adoración al Santísimo y con la disponibilidad del sacramento de la Confesión.

EXPOSICIÓN

En la exposición *35 años*, la Comunidad Shalom de Granada ha mostrado un recorrido por la historia y espiritualidad de la Comunidad Shalom, así como por la experiencia de su fundador **Moysés Azevedo**.

Convenio de colaboración entre el Arzobispado y BMN-CAJAGRANADA

Suscrito el pasado día 13 en el Edificio de la Curia Metropolitana.

El Arzobispado de Granada y la entidad *Banco Mare Nostrum (BMN-Caja Granada)* han suscrito un Convenio de colaboración. Dicho Convenio ha sido suscrito por el Arzobispo de Granada, Mons. **Javier Martínez**, en representación del Arzobispado, y por D. **Salvador Curiel**, Director Territorial de Andalucía de la entidad.

El objetivo de este Convenio de colaboración, suscrito en el Edificio de la Curia Metropolitana con una duración de un año, que podrá renovarse, es el de fomentar y promover las relaciones institucionales y comerciales entre el Arzobispado de Granada y *BMN-Caja Granada*.



A la firma del Convenio han asistido también, por parte de la entidad bancaria, D. **Antonio Fernández**, Director Regional de la entidad en Granada, y D^a **M^a José Romera**, Directora de Banca Privada; y por parte del Arzobispado de Granada, D. **José Alberto Fernández**, Ecónomo diocesano, y D. **Eduardo Criado**, miembro del Consejo de Asuntos Económicos del Arzobispado.



El Papa añade una vía a la santidad: ofrecer la vida por los demás

La introduce con el Motu Proprio *Maiorem hac dilectionem*, para los cristianos que, impulsados por la caridad, ofrecen heroicamente la propia existencia al prójimo.

Llega una nueva “vía” que se puede recorrer durante el camino a la beatificación y canonización. Se relaciona con los cristianos que, impulsados por la caridad, ofrecen heroicamente su existencia al prójimo. Es “el ofrecimiento de vida” que se añade al “martirio” y a las “virtudes heroicas” con los que hasta ahora comenzaban los procedimientos para declarar santa a una persona en la Iglesia. Lo decidió el Papa **Francisco** con un “motu proprio” publicado hoy, 11 de julio de 2017.

Con *Maiorem hac dilectionem* sobre el ofrecimiento de la vida, el Pontífice abre el camino a la beatificación de los fieles que han dado sus vidas por el prójimo aceptando libre y voluntariamente una muerte cierta y prematura.

Son “dignos de especial consideración y honor —se lee en el Documento papal— esos cristianos que, siguiendo más de cerca las huellas y las enseñanzas del Señor Jesús, han ofrecido voluntaria y libremente la vida por los demás y han perseverado hasta la muerte con este propósito. Está claro —se explica— que el heroico ofrecimiento de la vida, sugerido y sostenido por la caridad, expresa una verdadera, plena y ejemplar imitación de Cristo y, por lo tanto, merece esa admiración que la comunidad de los fieles suele reservar a los que voluntariamente han aceptado el martirio de la sangre o han ejercido heroicamente las virtudes cristianas”.

Es una novedad que modifica las reglas que existen desde hace siglos. Lo que se requiere es que en estos casos se verifique «el ejercicio, por lo menos en medida ordinaria, de las virtudes cristianas» antes de ofrecer la vida. Y, como sea, para la beatificación es necesario que se verifique un milagro después de la muerte. ■

Domenico Agasso Jr.

Ciudad del Vaticano

Publicado en *Vatican Insider*

MEDIOS DE COMUNICACIÓN DIOCESANOS

COPE Iglesia Noticia y El Espejo (87.6FM)

fiesta

f You Tube Twitter flickr

Secretaría de Medios de Comunicación Social Arzobispado de Granada

Sigue la actualidad en www.archidiocesisgranada.es

Convivencia parroquial en la ermita de la Virgen de la Cabeza, de Huéscar

El sábado 8 de julio, Cáritas parroquial de Huéscar organizó una convivencia en la ermita de la Virgen de la Cabeza. Al amanecer, un numeroso grupo partió a pie hasta la ermita. Tras una pequeña oración, se comenzó el camino. Fueron ocho kilómetros de camino, una hora y media, para compartir, reflexionar, acompañar los más jóvenes a las personas más mayores, recoger un pequeño símbolo para la Eucaristía,... Un largo camino de convivencia.

Tras la llegada, hubo un saludo a la Virgen de la Cabeza y se le rezó la Salve. Después, a las 10 de la mañana, el párroco, **José Antonio Martínez**, celebró la Eucaristía en la ermita, en la que participaron niños, jóvenes y mayores. Y, sobre todo, en un lugar emblemático para todos los oscenses. Fue una Eucaristía muy emotiva.

Al terminar, hubo una visita guiada a la ermita y sus alrededores, dirigida por **Manuel Carrasco**, que sirvió para conocer la Historia de Huéscar y los orígenes de esa devoción a la Virgen de la Cabeza.

Niños, jóvenes y no tan jóvenes disfrutaron de una gimkhana organizada por los responsables de Cáritas. Fueron momentos para desconectar, disfrutar y para reír.



Fue una jornada especial, gracias a la hermandad de la Virgen de la Cabeza y sus hermanos, que recibieron al grupo de una forma excepcional, ya que desde el primer momento desde que se programó la actividad colaboraron para que fuera así.

Desde la parroquia y desde Cáritas de Huéscar, se quiere agradecer a la Hermandad de la Virgen de la Cabeza su gran acogida, a la vez que se pide a sus sagrados titulares que sigan bendiciendo a las personas que en ella colaboran. ■

Mª Carmen Chillón Guillén
Trabajadora Social

Entre los pieles rojas del Canadá

El año 1925 fueron elevados simultáneamente a los altares ocho mártires que en el siglo XVII introdujeron el cristianismo en las selvas vírgenes de América del Norte. Son los llamados Mártires Canadienses de la Compañía de Jesús, que ofrendaron su vida y su sangre en aras de la conversión de los salvajes Hurones, una tribu india establecida en el territorio actual de Canadá.

La *Fundación Maior* reedita esta obra en castellano para que la memoria de lo que hizo el Señor en ellos mantenga vivo un creciente interés por las misiones, aumentando en todos los corazones el amor a la tarea de una cada vez más amplia evangelización. La narración se inspira principalmente en fuentes de primera mano, como son las relaciones anuales y cartas de los mismos misioneros, y permite conocer la vida de los ocho mártires en muchas ocasiones a través de sus mismas palabras.

“A raíz de su beatificación comenzaron estos mártires desde el cielo a derramar sobre el país donde ejercieron sus actividades, una lluvia de flores y prodigios, semejante a la lluvia de milagros y bendiciones con que en los últimos decenios Santa Teresa del Niño Jesús, haciendo gala de su poderosa intercesión, ha inundado el mundo”, explica en su *Prólogo* la *Fundación Maior*.

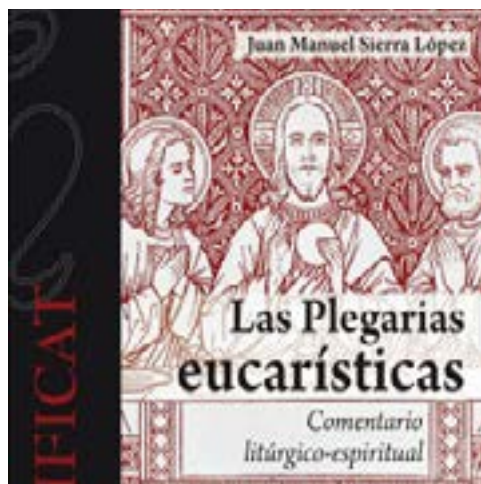
“Nuestra narración se inspira principalmente en fuentes de primera mano como son las Relaciones anuales y cartas de los mismos misioneros”. “Ojalá despierte este libro en todo género de lectores, grandes y pequeños, un gran interés y entusiasmo por las misiones, aumentando en todos los corazones el amor a esa obra mundial de la gloria de Dios”. ■

“Camino, verdad y vida”

Novedades editoriales de San Pablo.

En este mes de julio, la *Editorial San Pablo* ha publicado el Evangelio del año 2018 *Camino, verdad y vida*, que corresponde al Ciclo B y ayudará “a difundir y a divulgar la Palabra de Dios, poniéndola a disposición y haciéndola fácilmente asequible a todas las personas”, explica en su presentación **Felícísimo Martínez, O.P.** “Permite seguir el ciclo litúrgico del año en curso y acompañar a la comunidad cristiana en la lectura y meditación del evangelio de cada día”.

Las plegarias eucarísticas. Comentario litúrgico-espiritual, de **Juan Manuel Sierra López**, y *Mi tiempo en tus manos*, sobre la vida al ritmo de la Liturgia de las Horas, de **Alfonso Crespo Hidalgo**, son otros títulos publicados por *San Pablo*. En *Las plegarias eucarísticas* se va desgranando el contenido de las oraciones y se explican los distintos elementos de la tradición orante de la Iglesia. “La oración nos lleva a Jesucristo



y el encuentro con el Señor en la celebración de la Eucaristía transforma nuestra existencia”.

Por su parte, Alfonso Crespo invita en su nuevo libro a “explorar el sosiego de nuestro claustro interior, incluso en medio del mundanal ruido, para gozar de la belleza reflejada en todo aquello que nos rodea, recuperando la riqueza de la oración al ritmo de la Liturgia de las Horas”.

AGENDA

• **Virgen del Carmen.** El domingo, 16 de julio, Festividad de la Virgen del Carmen, Eucaristía Solemne con la participación de los *Caballeros de la Gran Madre*, grupo de más de 30 militares consagrados a la protección de la Virgen, a las 11 horas en la iglesia de las Madres Carmelitas (C/ Monjas del Carmen, 8). Ese día también habrá exposición del Santísimo a las 18:30 horas, el rezo del Santo Rosario a las 19:30 horas y Eucaristía a las 20 horas, a cuyo término se dará la bendición papa, para ganar la Indulgencia Plenaria en el Jubileo del Santo Escapulario. Asimismo, tendrá lugar Besamanos a la Virgen el lunes día 17, de 17:30 a 21:30 horas.

• **Adoración al Santísimo.** Con el lema *Prostrados ante Ti*, la Comunidad Católica Shalom, dedicada especialmente a la evangelización de los jóvenes, celebrará 24 horas de adoración al Señor en intercesión por los jóvenes. Tendrá lugar en el Monasterio de la Encarnación con la noche de alabanza el 19 de julio a las 20:30 horas. Posteriormente, de 22 horas a 9 horas, habrá vigilia de oración en el Oratorio de la Comunidad (Postigo de

Zárate, 11), que continuará el 20 de julio, de 9 a 21 horas, en la Capilla de la Misericordia (Centro Ágora, Plaza de los Lobos), donde concluirá las 24 horas de adoración a Dios con la Eucaristía a las 21:15 horas, presidida por el Vicario General D. **Francisco Javier Espigares**. Habrá momentos de oración del Rosario, la Coronilla de la Misericordia, cantos y Eucaristía. Abierto a la participación de todo el mundo, especialmente jóvenes.

• **Mater Christi.** Ejercicios espirituales en la localidad madrileña de Collado Villalba para todo el mundo que desee sea de la provincia que sea. Se celebrará del 24 al 29 de agosto. Más información en el teléfono 91-532-91-92.

• **Cope.** La programación religiosa en *Cope Granada* termina su temporada. En septiembre volverá a emitirse en *Cope Granada* la programación religiosa de *El Espejo*, los viernes a las 13:30 horas (87.6 FM), y de *Iglesia Noticia*, los domingos a las 9:45 h (87.6 FM y 91.05 FM), realizados por el Secretariado de Medios de Comunicación Social del Arzobispado.



San Bernardo de Claraval.

El precioso perfume de la compasión divina

San Bernardo

En su *Sermón XII sobre el Cantar de los Cantares*, san Bernardo, monje cister, habla de un “perfume” por excelencia, un “bálsamo que cura” todas las heridas del corazón humano.

Recuerdo haberos presentado dos perfumes: el del arrepentimiento, que se extiende a todos los pecados; y el de la gratitud, que comprende todos los beneficios de Dios.

Pero hay un perfume que supera con mucho estos dos: yo lo llamaría el perfume de la compasión. En efecto, se compone de las angustias de la pobreza, de las ansias en que viven los oprimidos, de las inquietudes de la tristeza, de las faltas de los pecadores, en resumen, de todas las penas de los hombres, aunque sean nuestros enemigos. Estos ingredientes parecen despreciables y, sin embargo, el perfume que componen es superior a todos los demás. Es un bálsamo que cura: “Bienaventurados los misericordiosos porque ellos alcanzarán misericordia” (Mt 5, 7).

¿Quién pensáis que es “ese hombre compasivo y que presta (Salm 111, 5), inclinado a la compasión, pronto a socorrer al prójimo, más contento con dar que con recibir? ¿Ese hombre que perdona a gusto, resiste a

la cólera, no consiente en la venganza, y en todas las cosas mira como suyas las miserias de los demás? Cualquiera que sea esta alma impregnada del rocío de la compasión, con el corazón rebosante de piedad, que se hace todo a todos, que para sí misma no es más que un vaso quebrantado en el que nada se reserva celosamente, esta alma tan muerta de sí misma y que vive únicamente para los demás, tiene la dicha de poseer el tercer y mejor perfume...

Vosotros, hermanos míos, si habéis recibido algún don de lo alto, no tardéis en hacer participantes a vuestros compañeros, mostrándoos serviciales, amables, agradecidos, de buen humor y modestos; entonces, podremos todos atestiguar que también vosotros esparcís los mejores perfumes.

Cualquiera de vosotros que soporta pacientemente las enfermedades físicas y morales de sus hermanos, o todavía mejor, los alivia con sus servicios, con sus alientos, con toda la ayuda que pueda dar,... cualquiera que obra así es, en una comunidad, la fuente de que manan los perfumes espirituales. A éste lo señalan diciendo: “Ese es el amigo de sus hermanos y del pueblo de Israel; ése es el que ora por el pueblo y por toda la ciudad santa” (2 Mac 15, 14).



San Ignacio de Antioquía.

reafirmar nuestro corazón (debemos pedir esta gracia con confianza) mirando a aquellos que, con toda verdad y claridad, nos han precedido marcados con el signo de la fe, a esos testigos de la antigüedad y de la actualidad de la Iglesia. Incluso hoy, cuando nosotros nos contentamos con hablar, hay numerosos cristianos que están sufriendo a causa del nombre de Jesús, con fe y resignación, sin renombre ni gloria alguna; ellos expían nuestra cobarde indiferencia, la debilidad de nuestra fe y nuestra mediocridad ávida de placer. Ellos son la ofrenda de la que nosotros vivimos; ellos están comprometidos en el camino que puede ser repentinamente también para nosotros el único camino que conduce a la vida; ellos están haciendo la experiencia de la vocación que, en lo más profundo de la realidad, es también la nuestra desde el momento

que hemos sido bautizados en la muerte de Cristo, y que recibimos, en el sacramento del altar, el Cuerpo que ha sido entregado a la muerte por nosotros.

Ellos son los auténticos imitadores de Cristo, a imagen del verdadero amor, como ya lo afirmaba **Policarpo**. Podemos decir todavía hoy aquí mismo lo que el gran **Orígenes** afirmaba antiguamente de su comunidad: "No dudo de que en esta asamblea hay un cierto número de cristianos, Dios sólo los conoce, que son ya ante Él y por el testimonio de su conciencia mártires, dispuestos, tan pronto como se lo pidan, a derramar su sangre por el nombre del Señor Jesucristo".

Karl Rahner
Escritos de teología



Garantizar la materia eucarística

Carta de la Santa Sede sobre la consagración del pan y vino

La Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos ha dirigido una carta a los obispos sobre el pan y el vino para la Eucaristía. La carta recuerda la naturaleza de ambas materias que serán consagradas en la celebración eucarística. Estas normas no afecta a las personas celiacas, que seguirán comulgando como han venido haciendo hasta ahora bajo la especie del vino.

1. La Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, por encargo del Santo Padre **Francisco**, se dirige a los Obispos diocesanos (y a quienes se les equiparan en el derecho) para recordar que les compete, sobre todo, a ellos proveer dignamente lo necesario para la celebración de la Cena del Señor (cf. *Lc* 22,8.13). Compete al Obispo, primer dispensador de los misterios de Dios, moderador, promotor y custodio de la vida litúrgica en la Iglesia a él confiada (cf. CIC can. 835 §1), vigilar la calidad del pan y del vino destinados a la Eucaristía y, por tanto, a aquellos que los preparan. Con el fin de ayudar, se recuerdan las disposiciones vigentes y se sugieren algunas indicaciones prácticas.

2. Mientras que hasta ahora, por lo general, algunas comunidades religiosas se ocupaban de preparar el pan y el vino para la celebración de la Eucaristía, hoy se venden también en los supermercados, en otros negocios y a través de internet. Este Dicasterio, para no dejar dudas acerca de la validez de la materia eucarística, sugiere a los Ordinarios dar indicaciones al respecto, por ejemplo, garantizando la materia eucarística mediante certificados apropiados.

Es el Ordinario el que debe recordar a los presbíteros, en particular a los párrocos y a los rectores de las iglesias, su responsabilidad para comprobar quién es la persona encargada de proveer el pan y el vino para la celebración, así como la idoneidad de la materia. Además, corresponde al Ordinario informar y recordar a los productores del vino y del pan para la Eucaristía el respeto absoluto de las normas.

3. Las normas acerca de la materia eucarística, indicadas en el can. 924 del CIC y en los números 319 - 323 de la *Institutio generalis Missalis Romani*, han sido ya explicadas en la Instrucción *Redemptionis Sacramentum* de esta Congregación (25 de marzo de 2004):

a) "El pan que se emplea en el santo Sacrificio de la Eucaristía debe ser ázimo, de sólo trigo y hecho recientemente, para que no haya ningún peligro de que se corrompa. Por consiguiente, no puede constituir la materia válida, para la realización del Sacrificio y del Sacramento eucarístico, el pan elaborado con otras sustancias, aunque sean cereales, ni aquel que lleva mezcla de una sustancia diversa del trigo, en tal cantidad que, según la valoración común, no se puede llamar pan de trigo. Es un abuso grave introducir, en la fabricación del pan para la Eucaristía, otras sustancias como frutas, azúcar o miel. Es claro que las hostias deben ser preparadas por personas que no sólo se distingan por su honestidad, sino que además sean expertas en la elaboración y dispongan de los instrumentos adecuados" (n. 48).

b) "El vino que se utiliza en la celebración del santo Sacrificio eucarístico debe ser natural, del fruto de la vid, puro y sin corromper, sin mezcla de sustancias extrañas. [...] Téngase diligente cuidado de que el vino destinado a la Eucaristía se conserve en perfecto estado y no se avinagre. Está totalmente prohibido utilizar un vino del que se tiene duda en cuanto a su carácter genuino o a su procedencia, pues la Iglesia exige certeza



sobre las condiciones necesarias para la validez de los sacramentos. No se debe admitir bajo ningún pretexto otras bebidas de cualquier género, que no constituyen una materia válida" (n. 50).

4. La Congregación para la Doctrina de la Fe, en la [Carta circular a los Presidentes de las Conferencias Episcopales acerca del uso del pan con poca cantidad de gluten y del mosto como materia eucarística](#) (24 de julio de 2003, Prot. N. 89/78 – 17498), ha indicado las normas respecto a las personas que, por diversos y graves motivos, no pueden tomar pan preparado normalmente o vino normalmente fermentado:

a) "Las hostias *sin nada* de gluten son materia inválida para la Eucaristía. Son materia válida las hostias con la *mínima cantidad* de gluten necesaria para obtener la panificación sin añadir sustancias extrañas ni recurrir a procedimientos que desnaturalicen el pan" (A. 1-2).

b) "Es materia válida para la Eucaristía el *mosto*, esto es, el zumo de uva fresco o conservado, cuya fermentación haya sido suspendida por medio de procedimientos que no alteren su naturaleza (por ejemplo el congelamiento)" (A. 3).

c) "Es competencia del Ordinario conceder a los fieles y a los sacerdotes la licencia para usar pan con una mínima cantidad de gluten o mosto como materia para la Eucaristía. La licencia puede ser concedida habitualmente, mientras dure la situación que la ha motivado" (C. 1).

5. Además, dicha Congregación ha decidido que la eucarística preparada con organismos genéticamente modificados puede ser considerada materia válida (cf. Carta al Prefecto de la Congregación para el Culto



Divino y la Disciplina de los Sacramentos acerca de la materia eucarística preparada con organismos genéticamente modificados, 9 de diciembre de 2013, Prot. N. 89/78 – 44897).

6. Los que preparan el pan y producen el vino para la celebración deben ser conscientes que su obra está orientada al Sacrificio Eucarístico y esto pide su honestidad, responsabilidad y competencia.

7. Para que se cumplan estas normas generales, los Ordinarios, si lo estiman oportuno, pueden ponerse de acuerdo como Conferencia Episcopal, dando indicaciones concretas. Vista la complejidad de situaciones y circunstancias, así como la falta de respeto en el ámbito sagrado, se advierte la necesidad práctica que, por encargo de la Autoridad competente, haya quien garantice efectivamente la genuinidad de la materia eucarística por parte de los fabricantes como de su conveniente distribución y venta.

Se sugiere, por ejemplo, que una Conferencia Episcopal pueda encargar a una o más Congregaciones religiosas u otra Entidad capaz de verificar las garantías necesarias sobre la producción, conservación y venta del pan y del vino para la Eucaristía en un determinado país y en los países en los que se exportan. Se recomienda también que el pan y el vino destinados a la Eucaristía sean convenientemente tratados en los lugares de venta.

En la sede de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, a 15 de junio de 2017, solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo.

Robert Card. Sarah
Prefecto

+ Arthur Roche
Arzobispo Secretario

Sobre la Comunión de los celíacos

Por su interés, recuperamos la Nota que publicó la Comisión Episcopal de Liturgia de la CEE sobre la Comunión de los celíacos, el 20 de febrero de 2003.

La Comisión Episcopal de Liturgia, sensible a la situación de aquellos fieles católicos que ven dificultada su participación ordinaria en la Comunión eucarística sacramental por su condición de enfermos celíacos; en consonancia con las competencias que le otorga la Conferencia Episcopal Española, hace pública esta Nota dirigida a los párrocos, y demás sacerdotes, a los diáconos y a los ministros extraordinarios de la Comunión.

1.- La "enfermedad celíaca" y sus consecuencias para la participación eucarística.

La enfermedad celíaca es una enfermedad crónica consistente en una intolerancia permanente al gluten. Afecta a una de cada doscientas personas en nuestro país. El gluten es una proteína presente en el trigo y en otros cereales. La ingestión de esta proteína, aún en pequeñas cantidades, puede causar trastornos muy importantes e irreparables al celíaco.

Es evidente que esta enfermedad, de la que se detectan cada día nuevos casos, afecta a la vida eucarística de los enfermos que la padecen.

Tal situación reclama una especial sensibilidad pastoral tanto en la catequesis como en la celebración litúrgica, especialmente en el caso de los niños; para que nada aumente la dificultad, que ya de por sí significa el tener que convivir literalmente con esta enfermedad de por vida.





En muchos casos, los celíacos por su gran sensibilidad al gluten, requieren que se ponga a su disposición un segundo Cáliz en el cual la única materia que haya sido consagrada sea el vino y por ende sobre el cual no se haya llevado a cabo ni la partición ni la intinción del Pan eucarístico. Asimismo, se debe disponer de un purificador cuyo uso fuera exclusivo del celíaco.

Es, pues, necesario fomentar en toda la comunidad eclesial una actitud de sincera acogida y de comprensión amorosa, haciendo patente así la sensibilidad maternal de la Iglesia para con estas personas.

La presente nota pastoral parte de las competencias catequéticas y singularmente litúrgicas que atañen a los ministros ordenados, de acuerdo con lo que afirmó en su día la autoridad doctrinal de la Iglesia, que excluyó la posibilidad de celebrar la Eucaristía con formas sin nada de gluten, elemento éste considerado esencial para la planificación.

2.- La enfermedad celíaca en la práctica litúrgica

La Iglesia interpelada por el llamamiento de nuestro Señor Jesucristo a la participación de todos los miembros al banquete eucarístico "Tomad y comed todos de él", ha de facilitar el acceso a la participación plena en la Eucaristía a los celíacos. Por ello, los sacerdotes y ministros de la Eucaristía deben conocer la existencia y peculiaridades de la "enfermedad celíaca", a fin de facilitar el acceso a la Eucaristía de las personas que padecen esta enfermedad.

En este sentido, bastará, que antes de la celebración la propia persona que padece la enfermedad, o los padres o familiares del niño que la tiene, informen del deseo de comulgar al ministro de la Eucaristía para que éste, acogiendo la petición con la mayor delicadeza y sin reclamar mayores explicaciones, facilite al celíaco la Comunión bajo la sola especie del vino (cf. CDC cán 925).

Cuando se trate de la Primera Comunión de los niños o en las Misas celebradas con éstos, se procurará que el niño o niña que padece la enfermedad se sienta respetado y apreciado por los demás niños, de manera que todos vean como algo natural y normal la solución que se adopte.

3.- Conclusión

Nuestro deseo y esperanza es que la Santísima Eucaristía, celebración y sacramento de fe y de comunión sea el verdadero motor de comunidades católicas y profundamente fraternas. Deseamos vivamente que las comunidades sean capaces de acoger e integrar, con afecto fraterno, a todos los fieles en una celebración plena y gozosa.

Al igual que en otras circunstancias pastorales nuevas, la atención a las personas que padecen la "enfermedad celíaca" reclama la fidelidad a la fe católica y al mismo tiempo capacidad de adaptación y cambio en los elementos no esenciales.

Madrid, 20 de febrero de 2013

Mons. Julián López, Obispo de León y Presidente de la Comisión Episcopal de Liturgia
Mons. Carmelo Borobia, Obispo de Tarazona,
Mons. Carlos López, Obispo de Salamanca,
Mons. Pere Tena, Obispo Auxiliar de Barcelona,
Mons. José Cerviño, Obispo emérito de Tui-Vigo,



Dios quiso compartir la experiencia humana en todo

*Vida (in-conformista)
de Péguy (y II)*

La fidelidad absoluta a la experiencia, tal y como se da, sin edulcorantes, sin buscar atajos reductivos, sin “hacerse el listo”, no es cómoda. No lo fue tampoco para Péguy. Y no sólo y no tanto porque le pusiera frontalmente en contra del pensamiento dominante –de hecho, su obra, salvo un breve éxito del que gozó por razones equivocadas el *Misterio de la caridad de Juan de Arco*, fue fundamentalmente ignorada durante su vida-, sino porque esta fidelidad le puso a sí mismo frente al dilema último: ¿adónde nos lleva aceptar la experiencia? ¿Acaso ella misma no demuestra que todo –la persona y la sociedad, los ideales y los amores- están abocados a un inexorable envejecimiento? ¿No demuestra la experiencia misma que –según su célebre definición- “todo empieza con la mística y termina con la política”?

Entre 1905 y 1919, Péguy pasó por largas temporadas de fatiga por sobrecarga de trabajo, de desánimo debido a varias vivencias personales (la incompreensión de muchos antiguos amigos), familiares (un enamoramiento que no quiso secundar para mantenerse fiel a su familia), sociales (el recrudecimiento de la dialéctica política). Su crítica radical al “mundo moderno” le llevó a la conclusión de que este mundo “envilece” todos los mejores aspectos de lo humano. Frente a este dato de la experiencia, Péguy se pregunta dónde encontrar un resquicio de esperanza, para descender a esa profundidad donde mana agua fresca. Como es sabido, Péguy halló respuesta a estas preguntas recobrando la fe católica de su niñez. Durante los años del liceo, Péguy había abandonad la fe justamente porque le aparecía reducida a una suma de preceptos y teorías más que una experiencia real.

Pero, ¿por qué el cristianismo, o mejor dicho, la persona misma de Jesús, entró en su vida como una respuesta adecuada a su angustia, una promesa segura de novedad inquebrantable? En la primavera de 1910, Péguy hizo sus personales ejercicios espirituales de cuaresma meditando sobre la pasión de Cristo según la narra el evangelio de Mateo. De eso escribió en *Verónica*. Todos sabemos que Jesús en el huerto de los olivos pidió a tres de sus discípulos que velaran con él, pero éstos se durmieron.

Tras su estremecedora oración al Padre, Jesús le dice a sus amigos: "Velad y orad. Porque el espíritu está pronto, pero la carne es débil". Péguy explica estas palabras de Jesús de la siguiente manera: "En ningún modo era un enseñar desde la cátedra. Era un hombre que hablaba a hombres. Una comunicación de experiencia, personal, de una triste experiencia que acababa de hacer él mismo. Se trataba de una confesión (¡de él a ellos! ¡a nosotros!). Se trataba de una triste confesión. Parecía decirles: Daos cuenta de cómo es nuestra carne, y de cómo es *nuestra* tentación".

EL MOMENTO JUSTO

Quiero decir que Péguy se hizo cristiano porque descubrió que Dios había querido compartir la experiencia humana en todo (la obediencia a los padres, el trabajo manual, el sufrimiento, las amistades, la traición, el miedo a la muerte) y que, por lo tanto, cualquier aspecto de nuestra experiencia ha sido atravesado —"salvado" se dice en términos de un catecismo que demasiado a menudo repetimos como un conjunto de palabras obsoletas— por la imprevisible gracia de un Dios que se ha "moleestado" por nosotros. Desde entonces, en cualquier fragmento de nuestra experiencia temporal, por pequeño que sea, resuena lo eterno que ha entrado en el tiempo, en cada particular de nues-

tra vida "carnal" vibra la infinitud de un Dios que se hizo carne, la esperanza lucha sin cansarse y vence el envejecimiento y la coraza de lo que "ya acabado de antemano" que hace que las almas se "acostumbren".

A estas alturas, creo, resulta evidente la característica más conmovedora de las muchas páginas en que Péguy describe episodios del Evangelio: su extraordinaria capacidad de identificarse con otro. La Virgen que sube al Calvario es verdaderamente una madre desgarrada por los sufrimientos infligidos a su hijo. La Verónica que limpia el rostro de Cristo es verdaderamente una muchacha judía que tuvo la gracia de encontrarse allí "en el momento justo". El Padre que espera el retorno del hijo pródigo no es un símbolo abstracto de la misericordia, sino un padre verdaderamente angustiado por el triste destino de su hijo.

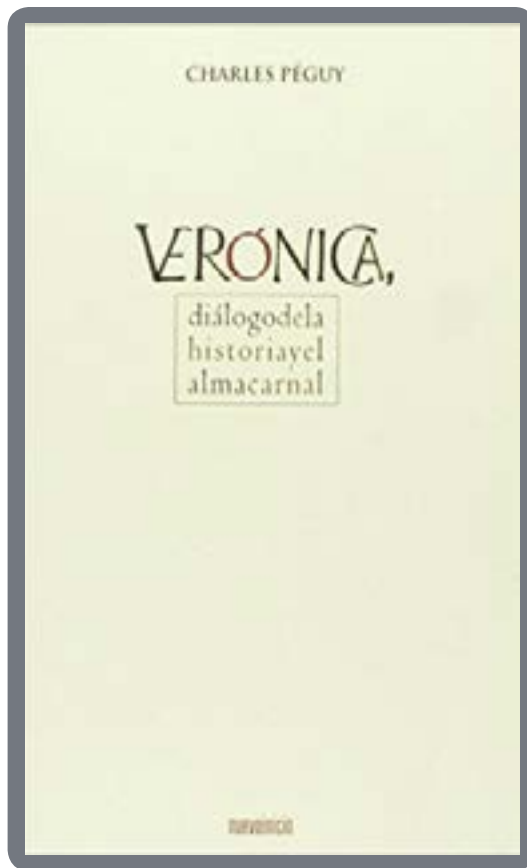
Y por lo que respecta al resto —como Péguy escribe en un fragmento admirable del *Misterio de los Santos Inocentes*— Dios mismo es precisamente como un padre que enseña a su hijo a nadar y que tiene un dilema: si lo sostiene demasiado con la

mano bajo su barriga, jamás el hijo aprenderá a nadar; pero si no lo sostiene en el momento justo, el hijo correrá el riesgo de un trago amargo.

Raramente la relación entre la gracia y la libertad se había explicado en términos tan claros y tan cercanos a la experiencia humana. O, para decirlo con palabras de *Von Balthasar*, "jamás nadie ha hablado de un modo tan cristiano".

Pigi Colognesi

Publicado en *Revista Huellas* (noviembre, 2014)





Arriesgarlo todo, para ganar todo

*Beato Carlos Manuel
Rodríguez Santiago*

Charli pudo haberse escudado en buenas razones para no comprometerse, pero no lo hizo. Elijió al Dios que libera, dejando atrás lo que no procedía de Él, y la huella de su generosidad en multitud de jóvenes.

Nació en Caguas, Puerto Rico, el 22 de noviembre de 1918. La raigambre cristiana heredada de sus padres caló en su corazón y en el de sus hermanos. Dos de las chicas contrajeron matrimonio, el otro varón se vinculó a la Orden benedictina y fue el primer abad de Puerto Rico, y la benjamina ingresó en la Orden carmelita fundada por la Madre **Vedruna**. Poco duró la dichosa y sencilla existencia de la familia **Rodríguez**, trunca da por un incendio que les arrebató morada, trabajo y pertenencias. **Carlos** tenía 6 años cuando sufrieron este revés, y tuvo que alojarse en casa de su abuela, una mujer religiosa que le transmitió su piedad.

En el centro católico donde inició su formación escolar trabó amistad con las Hermanas de Notre-Dame, quienes, junto a los redentoristas, le dieron una buena educación integral. Después de recibir la primera comunión, y siendo monaguillo, se sintió llamado a consagrarse. Culminó los estudios de primer grado y se matriculó en la escuela superior pública de Caguas. En plena adolescencia se le diagnosticó una colitis ulcerosa que lo mantuvo temporalmente apartado de las aulas. No fue una enfermedad pasajera; se agravaría con el tiempo. Luego se matriculó en la universidad de Puerto Rico (UPR) de Río Piedras, pero debido a su mala salud únicamente completó el primer año. Fue oficinista en Caguas, Gurabo y en la Estación Experimental Agrícola, adscrita a la UPR. Los modestos emolumentos que percibía los destinaba a difundir artículos relacionados sobre todo con la liturgia.



Carlos Manuel, con un grupo de catequistas.

Su paciente progenitor, que había visto desaparecer de un golpe todo lo que tanto trabajo le costó amasar, murió en 1940. Carlos tenía 21 años y seguía acusando los problemas derivados de su frágil constitución, aunque esta realidad no constituyó un veto para sus estudios. Dejó en los centros académicos su impronta de alumno excelente, atestiguada por sus altas calificaciones, y su loable inquietud por todas las disciplinas. Era inteligente, poseía una memoria excepcional, gran sentido del humor, y voluntad de hierro para llevar adelante lo que se proponía. Tenía la sana curiosidad de los inteligentes. Por eso le apasionaba la lectura, el arte, disciplinas como las ciencias y la filosofía, y disfrutaba con la naturaleza. Estaba dotado para la música. Aprendió prácticamente solo a tocar el piano y el órgano, que ejecutaba en la iglesia.

Promovió el Misterio Pascual entre laicos, sacerdotes y religiosos, junto al padre *McWilliams*. Esta acción impulsada en la universidad fue guiada por el único afán de dar a conocer a Cristo: un Círculo de Liturgia que pasaría a denominarse Círculo de Cultura Cristiana; lo sostenía con su sueldo. Nació con vocación universal, sustentado en la fe: "Necesitamos católicos despiertos al momento actual [...]. Católicos del presente, que sepan nutrirse del pasado, pero con los ojos puestos en el futuro"; era el espíritu que animaba a Carlos. Inició los *Días de Vida Cristiana* dirigidos a los universitarios entre quienes difundió la liturgia. Además, se implicó en otras asociaciones católicas como la Sociedad del Santo Nombre y los Caballeros de Colón. En 1948, junto al padre *McGlone*, creó el coro parroquial *Te Deum Laudamus*.

Era integrante de la Cofradía de la Doctrina Cristiana. Le sirvió como trampolín para nuevas acciones apostólicas dirigidas a estudiantes de diversas poblaciones, a los que estimulaba a vivir la fe en grupos que les permitían poner en común los temas esenciales. Muchos jóvenes, impactados por su generosa entrega, se convirtieron. Le hacían partícipe de sus dificultades abriéndoles su corazón con plena confianza. Este fragmento de su respuesta a un joven, que se resistía a la llamada de Cristo, pone de manifiesto su celo apostólico: "Dios, Cristo, cielo, infierno, pecado, muerte, redención, salvación, sacramentos, gracia, Resurrección, vida eterna, visión beatífica, no son mera palabrería hueca y sin sentido; no son sueños de poetas, ni hipótesis de pseudo científicos, ni especulaciones de filósofos, ni escape para frustrados; son la realidad más objetiva sostenida y respaldada



con las pruebas más irrefutables en todas las órdenes –sentido común, científico, filosófico, teológico– pero sobre todo, son la revelación hecha por Aquél que es la Verdad misma, y que sabe a perfección qué dice y por qué lo dice, Él mismo ha asegurado: ‘Yo soy el camino, la verdad y la vida... Yo soy la luz del mundo, quien me sigue no camina en tinieblas... El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no fallarán [...]’. Ahora bien, si esto es la verdad, y esto es lo que pide, exige y necesita nuestra naturaleza humana, ¿por qué esa cobardía? ¿Por qué ese escape que nos lleva a la angustia y a la frustración? ¿Por qué no decidirse de una vez para siempre? ¿Por qué no arriesgarlo todo para ganarlo todo?...”.

Culminando 1962 se le diagnosticó un cáncer terminal del recto, y prosiguió actuando con la audacia y el arrojo que le caracterizaba. Aunque el final de su existencia estuvo marcado por la “noche oscura”, se mantuvo firme en la esperanza. En marzo de 1963 sufrió una gravísima operación, pero poco se pudo hacer. Murió el 13 de julio de 1963. Tenía 44 años. **Juan Pablo II** lo beatificó el 29 de abril de 2001. El milagro para el meteórico reconocimiento de sus virtudes: la curación de un linfoma maligno No-Hodgking en 1981, que fue aprobado por el pontífice en 1999.

Isabel Orellana Vilches
Publicado en *Zenit*



Catedral de Caguas, Puerto Rico.

Partícipes del sacerdocio de Cristo

Participación en la liturgia

La Liturgia misma exige una participación activa, propia de un pueblo consciente de lo que es y de lo que hace.

Lamentablemente durante varios siglos se cayó en una pasividad absurda, producto de diversas razones, que podríamos resumir en una palabra: ignorancia.

Esta llegó a todos los niveles: jerarquía, clero y laicos. Prueba de ello es que hubo que esperar al *Concilio Vaticano II*, (1962-1965), para que las cosas cambiaran.

Siempre hubo quienes estuvieron conscientes de lo que ocurría, pero constituían una minoría que nada podía decidir. Con todo, poco a poco, se fue formando lo que se llamó el "Movimiento Litúrgico", que trabajando desde abajo hizo posible los grandes cambios que el Concilio aprobó.

Tal era la ignorancia que hubo quienes pensaron que se cambiaba lo que era esencial, creyendo que siempre había sido así. Suponían erróneamente que a los laicos les había tocado ser parte pasiva de la celebración desde los comienzos.

Sin embargo era todo lo contrario. Por supuesto que desde el principio hubo una bastante clara distinción entre los que ejercían solamente el sacerdocio bautismal y aquellos que habían recibido, además, el sacramento del Orden.

Pero cada quien tenía un oficio que ejercer y la participación era de todos. Algo que influyó notablemente en el interés de los fieles, al menos en la Iglesia de rito latino, fue la permanencia del latín como lengua litúrgica.

Fue un principio reconocido desde los comienzos que la celebración se hacía en la lengua hablada por el pueblo.

Así se fueron formando los distintos ritos, algunos de los cuales existen todavía.

Con la expansión del Imperio Romano, el latín se fue imponiendo como la lengua usada en todo el territorio. No hay que dudar de que, a pesar de todo, donde aún no se hablaba latín y había cristianos, la liturgia se celebraría en la lengua usada por la mayoría.

Dice **san Pablo** en su *1ª Carta a los Corintios*, hablando sobre el llamado don de lenguas, algo que puede aplicarse al tema que nos ocupa: Vamos a ver, hermanos: "si yo os hiciera una visita hablando en lenguas de ésas, ¿de qué os serviría, si mis palabras no os transmitían ninguna revelación, saber, inspiración o doctrina?" (14,6).

Más adelante afirma: Pues lo mismo vosotros con la lengua: "Si no pronunciáis palabras reconocibles, ¿cómo va a entenderse lo que habláis? Estaréis hablando al aire, (14,9).

Gracias al *Concilio Vaticano II* se puso fin a ese desacierto que influyó en gran manera al alejamiento de los fieles de la Sagrada Liturgia.

Hoy nadie tiene excusas para no participar. Y ¡qué bello resulta cuando vemos una comunidad participante! Podríamos decir que entonces sí se siente un reflejo de lo que es la Liturgia del cielo.

Ignacio Fernández González
Sacerdote Diócesis Granada



“¿Por qué les hablas en parábolas?”

*XV Domingo del
Tiempo Ordinario*

Isaías 55, 10-11

Salmo 64

Romanos 8, 18-23

Mateo 13, 1-23

Aquel día salió Jesús de casa y se sentó junto al mar. Y acudió a él tanta gente que tuvo que subirse a una barca; se sentó y toda la gente se quedó de pie en la orilla. Les habló muchas cosas en parábolas:

“Salió el sembrador a sembrar. Al sembrar, una parte cayó al borde del camino; vinieron los pájaros y se la comieron. Otra parte cayó en terreno pedregoso, donde apenas tenía tierra, y como la tierra no era profunda brotó enseguida; pero en cuanto salió el sol, se abrasó y por falta de raíz se secó. Otra cayó entre abrojos, que crecieron y la ahogaron. Otra cayó en tierra buena y dio fruto: una, ciento; otra, sesenta; otra, treinta. El que tenga oídos que oiga”.

Se le acercaron los discípulos y le preguntaron: “¿Por qué les hablas en parábolas?”. Él les contestó: “A vosotros se os han dado a conocer los secretos del reino de los cielos y a ellos no. Porque al que tiene se le dará y tendrá de sobra, y al que no tiene, se le quitará

hasta lo que tiene. Por eso les hablo en parábolas, porque miran sin ver y escuchan sin oír ni entender. Así se cumple en ellos la profecía de Isaías: ‘Oiréis con los oídos sin entender; miraréis con los ojos sin ver; porque está embotado el corazón de este pueblo, son duros de oído, han cerrado los ojos; para no ver con los ojos, ni oír con los oídos, ni entender con el corazón, ni convertirse para que yo los cure’. Pero bienaventurados vuestros ojos porque ven y vuestros oídos porque oyen. En verdad os digo que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis y no lo vieron, y oír lo que oís y no lo oyeron. Vosotros, pues, oíd lo que significa la parábola del sembrador: si uno escucha la palabra del reino sin entenderla, viene el Maligno y roba lo sembrado en su corazón. Esto significa lo sembrado al borde del camino. Lo sembrado en terreno pedregoso significa el que escucha la palabra y la acepta enseguida con alegría; pero no tiene raíces, es inconstante, y en cuanto viene una dificultad o persecución por la palabra, enseguida sucumbe. Lo sembrado entre abrojos significa el que escucha la palabra; pero los afanes de la vida y la seducción de las riquezas ahogan la palabra y se queda estéril. Lo sembrado en tierra buena significa el que escucha la palabra y la entiende; ese da fruto y produce ciento o sesenta o treinta por uno”.



LOS FRUTOS DE LA PALABRA DE DIOS

Dios jamás se calla. No deja de hablar. Nos habla por la naturaleza; por los acontecimientos de la historia, sean bueno o malos; nos habla por medio del prójimo; nos habla por los profetas; nos habla por medio de las Sagradas Escrituras, de la Iglesia y de sus sacerdotes.

El Evangelio de san Mateo nos ha presentado la parábola del sembrador y la semilla como una invitación a reflexionar sobre la importancia y el significado de la Palabra de Dios en nuestra vida.

Una imagen vale más que mil palabras. Esta afirmación quiere decir que en ocasiones las palabras son huecas; son promesa incumplidas, frutos que no ven por ningún lado.

Sólo hay una palabra en el mundo que vale por mil imágenes: la Palabra de Dios. Porque Dios siempre cumple su palabra, hace lo que dice, realiza lo que anuncia y lleva a cabo lo que promete.

Dios habla, Dios llama, Dios dialoga y nos cuestiona. Dios nos da ánimos, nos envía avisos y nos invita a la esperanza.

La Palabra de Dios no producirá fruto en nosotros, si hacemos oídos sordos, o si la oímos pero no la escuchamos, ni la hacemos nuestra, ni la meditamos, ni la guardamos en nuestro corazón.

¿Qué representa y qué son los diferentes terrenos en los cuales cae la Palabra de Dios, su semilla?

Hay personas que ante el mensaje de Jesús sienten una gran alegría, pero muy pronto sienten miedo al cambio, les vence la comodidad, dejan de ser constantes, les domina la flojera y todo el esfuerzo por cambiar se les olvida y se quedan como estaban.

La semilla que cae entre espinos representa a las injusticias. Muchas personas viven nada más preocupados por tener una seguridad en su vida y viven obsesionados por ganar más, por tener más y no se dan cuenta que todo eso lo tendrían si trabajaran para que reine la justicia de Dios. Estas personas se entusiasman cuando conocen el evangelio; quizás den algunos pasos para ponerlo en práctica, pero las preocupaciones diarias por tener más y más seguridades hacen que se olviden pronto de las cosas de Dios, porque creen que la vida es sólo para tener seguridades y cosas materiales.

La tierra buena representa a todo aquel que escucha, entiende y hace vida la Palabra de Dios, ese dará buenos frutos. Escuchar, meditar, aceptar, guardar en el corazón y poner en práctica la Palabra de Dios. Como María: "¡Hágase en mí según tu palabra!". Como Cristo: "No se haga mi voluntad, sino la tuya".

Las preguntas que tenemos que hacernos hoy son: ¿dejo que Dios entre y cambie mi vida para dar buenos frutos? ¿Qué terreno soy?

Ignacio Fernández González

Sacerdote Diócesis Granada

laPuntada

Reflexiones para náufragos

Hay ciertas tardes en las que -sentado en el rincón de una iglesia o en el campo, bajo las estrellas- para sentir cerca de sí algo grande, no se puede hacer otra cosa que repetir esta pobre frase, a la que uno se agarra como a un salvavidas para no ir a pique: "Dios mío, a pesar de todo os amo".

Guy de Larigaudie

Escritor y periodista francés,
de Scouts Católicos

